

# Perfil e informe

Examinando XXXXX

Edad 12 años y 2 meses

**Examinador** Christhopher Luis Mejías Paredes

**Fecha de examen** 02/09/2025

#### **OBJETO DEL INFORME**

El presente informe recoge la evaluación de la aptitud intelectual de XXXXX mediante la Escala No Verbal de Aptitud Intelectual de Wechsler (WNV).

### **CONTENIDO DEL INFORME**

- -Resumen: página de resumen de las puntuaciones del WNV siguiendo el mismo esquema del cuadernillo de anotación de la prueba. Muestra las puntuaciones directas y transformadas obtenidas por el sujeto y su representación gráfica en perfiles.
- -Análisis: página de análisis de las puntuaciones del sujeto siguiendo el esquema del cuadernillo de anotación del WNV. Muestra las principales diferencias entre tests, puntos fuertes y débiles y otros análisis de forma tabulada.
- -Interpretación: muestra unas breves narrativas referentes a los resultados obtenidos en la página de análisis. Refiere específicamente las fortalezas y debilidades y la capacidad intelectual global.

### INSTRUCCIONES DE INTERPRETACIÓN

La interpretación de los resultados del presente informe está basada en un sistema de asignación de categorías descriptivas en función de la puntuación obtenida.

Puntuación Compuesta	Categoría	Descripción del rendimiento
130 y superior	Muy alto	
120-129	Alto	Punto fuerte normativo
110-119	Medio alto	Dentro de límites
90-109 80-89	Medio Medio bajo	Dentro de limites
70-79	Вајо	Dunto débil nomestivo
69 e inferior	Muy bajo	Punto débil normativo



Nombre y Apellido: XXXXX

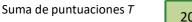
Examinador: Christhopher Luis Mejías Paredes

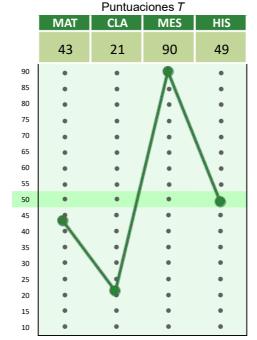
Cálculo de edad cronológica							
	Año	Mes	Día				
Fecha de aplicación	2025	9	2				
Fecha de nacimiento	2013	6	12				
Edad cronológica	12	2	21				

Edad 8:0 - 21:11

Conversión de nuntuaciones directos T

Conversión de puntuaciones directas /							
Prueba	PD	Puntuación T					
Matrices	20	43	43				
Claves	15	21					
Memoria Espacial	31	90	90				
Historietas	14	49					

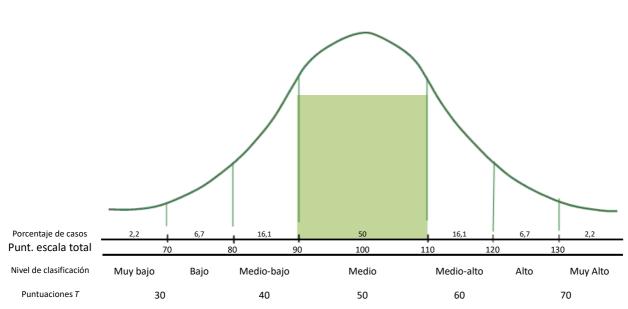






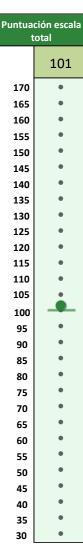
Conversión suma de puntuaciones directas T a puntación Escala Total

s	uma puntuaciones <i>T</i>	Puntuaciones Escala Total	untuaciones Escala Percentil confid		Intervalo de confianza 95%	
	203	101		53		92-110









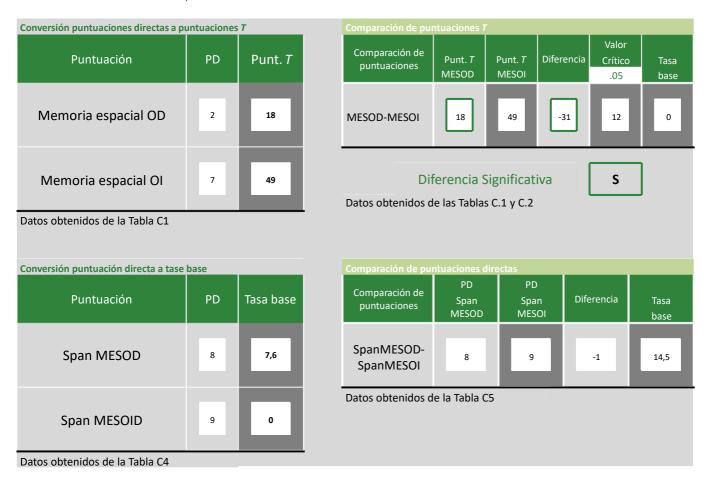


#### Edad 8:0 - 21:11

Forma 4 pruebas Cuadro de puntos fuertes y débiles							
Pruebas	PT	Media de Punt. T	Dif. Con la media	Valor Crítico .05	FoD	Tasa base	
Matrices	43	50,8	-7,8	9	-	·	
Claves	21 -	50,8	-29,8	10	D	0,0	
Memoria Espacial	90	- 50,8	39,3	9	F	0,0	
Historietas	49	50,8	-1,8	11	-	-	
Suma de Puntuaciones T	203	% 4 =	50,8	Med Punt	ia de uaciones T		

Forma 2 pruebas							
Cuadro de comparación de pruebas							
T Mat	T Rec	Diferencias	Valor Crítico	Tasa base			
. iviac		5 ii ei ei ei ei ei	.05				
-	-	-	-	-			
espacial							
Diferencia significativa							
	T Mat	T Mat T Rec  Diferencia si	T Mat T Rec Diferencias	T Mat  T Rec  Diferencias  Diferencias  Diferencias  Diferencias significativa  Diferencia significativa			

Datos obtenidos de las Tablas B.1 y B.2



#### **FORTALEZAS Y DEBILIDADES**

Es importante considerar los puntos fuertes o débiles que puede tener el evaluado. Se consideran puntos fuertes personales aquellos aspectos en los que el sujeto destaca de forma significativa por encima de su nivel intelectual general y puntos débiles personales los aspectos en los cuales su rendimiento es sensiblemente inferior al nivel medio de los restantes factores.

Puntos fuertes personales

En el perfil de XXXXX se han encontrado puntos fuertes personales significativos y por tanto destaca en:

- Memoria espacial, capacidad de memoria de trabajo a partir de estímulos audiovisuales.

Puntos débiles personales

En el perfil de XXXXX se han encontrado puntos débiles personales significativos y por tanto una dotación menor en:

- Claves, capacidad de procesar rápidamente la información, memoria a corto plazo, aptitud de selección visual, flexibilidad cognitiva.

## INTERPRETACIÓN DEL CIT

XXXXX obtuvo un CIT de 101, y su capacidad intelectual, tal como es medida por el WNV, se clasifica como Promedio / Medio. Hay una alta probabilidad (95%) de que su verdadero CIT se sitúe entre los valores 92-110. Este valor de CIT se sitúa en el percentil 53, es decir que su puntuación mejora al 53% de los niños de su edad en la muestra de tipificación. El CIT de XXXXX se ha evaluado mediante cuatro tareas: elegir entre cuatro o cinco figuras la adecuada para completar una matriz (Matrices, Pe=43); copiar símbolos que aparecen emparejados a figuras geométricas simples o a números (Claves, Pe=21); señalar unos cubos adheridos a un tablero que le fueron mostrados anteriormente por el examinador, primero en orden directo y luego en orden inverso (Memoria espacial, Pe=90); ordenar una serie de tarjetas para que cuenten una historia lógica (Historietas, Pe=49).

Para determinar si el CIT se puede considerar una estimación fiable de la capacidad intelectual global del niño, debe estudiarse la variabilidad de los resultados de los índices que lo componen. Si la diferencia entre la menor y la mayor es muy grande, el CIT no puede considerarse una entidad unitaria y, por tanto, no es interpretable. En caso contrario, podemos afirmar que el CIT presenta unicidad y estamos entonces en disposición de interpretarlo.

En el caso de XXXXX, la diferencia entre el índice mayor (90 en Memoria espacial) y el menor (21 en Claves) es de 69 puntos. Como este valor es mayor o igual que 23, su CIT debe interpretarse con extrema cautela.

#### **Conclusiones Generales**

La evaluación cognitiva no verbal (Escala WNV de Wechsler) del niño de 12 años indica un rendimiento intelectual global en el rango promedio (Cociente Intelectual Total = 101). Sin embargo, se evidencia una marcada disparidad en su perfil cognitivo: alcanzó una puntuación excepcionalmente alta en la subprueba de Memoria Espacial (puntuación T = 90) y, en contraste, una puntuación muy baja en la subprueba de Claves (puntuación T = 21). Esto significa que el niño demuestra fortalezas sobresalientes en la memoria de trabajo visoespacial, pudiendo retener y manipular información visual con gran eficacia, mientras que presenta dificultades significativas en tareas que requieren velocidad de procesamiento visual y atención sostenida (por ejemplo, copiar símbolos rápidamente durante varios minutos).

Este perfil heterogéneo sugiere que, aunque su capacidad intelectual general es adecuada para su edad, existen diferencias importantes en cómo procesa la información. Sus habilidades de memoria no verbal le permiten desempeñarse muy bien en actividades donde debe recordar patrones, ubicaciones o secuencias visuales. En cambio, su lento procesamiento visomotor y menor capacidad de mantener la concentración por períodos prolongados pueden traducirse en dificultades para completar con rapidez tareas rutinarias o repetitivas, especialmente bajo presión de tiempo. En la práctica, es posible que el niño se frustre o se canse fácilmente al hacer tareas extensas (como hojas de ejercicios, copiado de la pizarra o exámenes cronometrados), a pesar de comprender bien los contenidos. Este patrón de rendimiento es compatible con dificultades atencionales de tipo sostenido; de hecho, discrepancias tan acentuadas entre memoria de trabajo y velocidad de procesamiento suelen observarse en niños con déficit de atención (por ejemplo, TDAH, subtipo inatento) u otros factores que afectan la rapidez de respuesta. Es importante interpretar estos hallazgos en conjunto con la historia clínica y escolar del niño, ya que podrían indicar la necesidad de apoyos específicos para que despliegue todo su potencial. A continuación, se ofrecen recomendaciones dirigidas a su equipo terapéutico, al entorno escolar y a la familia, con el fin de optimizar su desempeño y bienestar en cada contexto.

# Recomendaciones

Para terapeutas (psicopedagogos, neuropsicólogos, fonoaudiólogos, terapeutas ocupacionales)

- Evaluación complementaria y monitoreo: Profundizar la evaluación de la atención sostenida y la función ejecutiva del niño mediante pruebas neuropsicológicas específicas. Esto permitirá confirmar la presencia de dificultades atencionales y descartar formalmente un posible Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) u otras condiciones relacionadas. Un seguimiento periódico de su perfil cognitivo asegurará ajustar las intervenciones según sus progresos.
- Intervención neurocognitiva focalizada: Implementar un plan de estimulación cognitiva personalizado enfocado en mejorar la velocidad de procesamiento y la atención sostenida. Por ejemplo, el neuropsicólogo o psicopedagogo podría trabajar con ejercicios graduales con tiempo limitado, que obliguen al niño a responder de forma cada vez más ágil sin sacrificar la precisión (ej.: juegos de identificación rápida de símbolos, ejercicios de atención selectiva y dividida por intervalos cortos). Estas actividades deben ser lúdicas y motivadoras, incrementando paulatinamente la dificultad para fortalecer su tolerancia a tareas prolongadas.
- Uso de fortalezas como compensación: Aprovechar la excelente memoria visoespacial del niño dentro de las terapias. El psicopedagogo puede enseñarle estrategias de estudio visuales (diagramas, mapas conceptuales, uso de colores o imágenes) que le ayuden a organizar y recordar la información académica de manera más eficiente. Al integrar sus fortalezas en el aprendizaje, el niño ganará confianza y podrá compensar en parte la lentitud en otras áreas.
- Técnicas de autorregulación y atención: Desde la terapia cognitivo-conductual o psicopedagógica, entrenar técnicas de autorregulación que le permitan manejar su atención. Por ejemplo, practicar autoinstrucciones (hablarse a sí mismo en pasos para realizar una tarea), el uso de temporizadores

visuales para dosificar su tiempo de trabajo y descanso, y ejercicios de mindfulness adaptado a niños para mejorar gradualmente su capacidad de concentrarse. Estas herramientas le enseñarán a reconocer cuándo se está distrayendo y cómo reorientar su atención de forma autónoma.

- Terapia ocupacional (TO): Si la baja puntuación en *Claves* se relaciona en parte con dificultades grafomotoras (lentitud o poca destreza en la escritura y dibujo), es aconsejable que un terapeuta ocupacional evalúe su motricidad fina y coordinación visomotora. La TO podrá trabajar con ejercicios específicos para mejorar la velocidad y precisión de los trazos, la postura al escribir, la presión del lápiz y otras habilidades motoras necesarias para tareas escolares. Mejorar su velocidad grafomotora no solo le ayudará en exámenes escritos, sino que también aumentará su confianza al enfrentarse a tareas que antes le resultaban agotadoras.
- Fonoaudiología (Logopedia): En caso de que las dificultades de atención sostenida estén afectando secundariamente aspectos del lenguaje o la lectoescritura (por ejemplo, si le cuesta seguir instrucciones orales prolongadas o mantener la atención al leer textos largos), la intervención de un fonoaudiólogo puede ser beneficiosa. Este profesional podría trabajar estrategias de comprensión lectora (ej.: técnica de subrayado, resumen por párrafos) y ejercicios auditivo-verbales para fortalecer la atención en entornos con lenguaje, asegurando que el niño no vea comprometidas áreas académicas como la lectura por sus problemas de concentración.
- Enfoque interdisciplinario: Es fundamental que todos los profesionales involucrados actúen de forma coordinada. Se recomienda realizar reuniones periódicas de equipo (psicopedagogo, neuropsicólogo, fonoaudiólogo, terapeuta ocupacional, e incluso el psicólogo o psiquiatra si estuviera en tratamiento) para compartir avances, estrategias y ajustes en el plan terapéutico. Un enfoque unificado evita duplicidades o consejos contradictorios y ofrece al niño una red de apoyo consistente. Asimismo, mantener una comunicación fluida con la escuela y la familia permitirá generalizar en el aula y en el hogar las técnicas exitosas aprendidas en terapia.

#### Para el establecimiento educacional

- Adaptaciones de tiempo y cantidad: Brindar tiempo adicional para que el niño complete evaluaciones y tareas en clase, especialmente aquellas que impliquen mucha escritura o procesamiento visual rápido. Del mismo modo, puede ser útil reducir la cantidad de ejercicios repetitivos que deba realizar en un tiempo determinado sin afectar los objetivos pedagógicos (por ejemplo, si domina un concepto matemático, asignar algunos ejercicios representativos en lugar de una página completa, privilegiando la calidad sobre la cantidad).
- Flexibilidad en las formas de respuesta: Adaptar la modalidad de evaluación cuando sea apropiado, de
  modo que la lentitud en la escritura no oculte sus verdaderos conocimientos. Por ejemplo, permitirle
  responder oralmente algunas pruebas o hacer exposiciones verbales en lugar de exámenes escritos
  extensos; aceptar trabajos presentados en formato digital (computador) en lugar de escritos a mano; o
  dividir un examen largo en secciones más cortas con pausas breves entre ellas. Estas medidas aseguran
  que se evalúe lo que sabe y puede hacer, sin penalizarlo por su velocidad de procesamiento.
- Estrategias en el aula para la atención: Ubicar al niño en un lugar del aula con mínimas distracciones visuales y auditivas (por ejemplo, cerca del profesor y lejos de ventanas o alumnos disruptivos). El docente puede implementar apoyos como recordatorios gestuales o verbales suaves para mantener su atención ("¿En qué número de ejercicio vas?"), y reforzar con frecuencia su participación en clase para asegurarse de que sigue la actividad. Incluir pausas activas cortas durante clases largas (ej.: pequeños estiramientos o actividades de 2 minutos) puede ayudarle a recargar su atención antes de continuar con la tarea.
- Apoyos visuales y aprendizaje multisensorial: Dado su perfil, es beneficioso aprovechar su fortaleza visoespacial en la enseñanza. Se sugiere utilizar material visual abundante: esquemas en la pizarra, mapas conceptuales, gráficos, imágenes y objetos manipulables que ilustren los contenidos. También pueden emplearse técnicas multisensoriales, combinando lo visual con lo kinestésico (movimiento), para mantenerlo involucrado. Por ejemplo, en vez de solo leer instrucciones, acompañarlas de pictogramas;

para enseñar conceptos nuevos, usar maquetas o puzzles sencillos. Estas metodologías no solo facilitan el aprendizaje aprovechando su excelente memoria visual, sino que además **mantienen su interés y atención** por más tiempo.

- No penalizar la lentitud, reforzar la precisión: Sensibilizar a todo el cuerpo docente para que las expectativas estén ajustadas a su perfil. Es importante evitar comentarios negativos o comparaciones con compañeros más rápidos, ya que eso podría afectar su motivación. En cambio, centrarse en elogiar la exactitud y el esfuerzo en sus trabajos. Por ejemplo, si necesita más tiempo, pero finalmente logra completarlos correctamente, reconocer ese logro públicamente o con una calificación justa. Esto ayudará a que el niño no asocie la escuela con frustración, sino que se sienta capaz y apoyado.
- Plan de apoyo individual: Involucrar al equipo de orientación escolar o psicopedagógico del colegio para elaborar un plan de apoyo individual. Dicho plan debe recoger las adaptaciones requeridas (tiempos extra, fragmentación de tareas, uso de recursos tecnológicos, etc.) y estrategias pedagógicas específicas para este alumno. Este documento servirá de guía para todos sus profesores, de modo que exista coherencia en las ayudas brindadas en las distintas asignaturas. Asimismo, se recomienda realizar reuniones periódicas con la familia y los terapeutas externos para evaluar el impacto de las adaptaciones escolares y hacer ajustes según la evolución del niño.

# Para la familia

- Ambiente estructurado y libre de distracciones: Establecer en casa un espacio y horario de estudio
  consistente, que esté tranquilo y sin distractores. Por ejemplo, definir una mesa de trabajo en un lugar
  alejado de la televisión u otros estímulos, y mantener ese sitio reservado para las tareas. Durante el
  tiempo de estudio, procurar que haya silencio relativo o usar ruido blanco suave si le ayuda a
  concentrarse, evitando interrupciones frecuentes.
- Rutinas con pausas programadas: Implementar una rutina diaria predecible, donde las tareas escolares tengan un horario fijo pero intercalando breves descansos. Dado que mantener la atención por mucho tiempo seguido le resulta difícil, puede aplicarse la técnica del "pomodoro" u otra similar: por ejemplo, intervalos de trabajo de 15-20 minutos enfocado en la tarea, seguidos de pausas cortas de 5 minutos para moverse, comer algo ligero o simplemente despejarse. Esto ayudará a que aborde los deberes en tramos manejables, reduciendo la fatiga mental. A medida que mejore su tolerancia, estos intervalos productivos se pueden ir alargando gradualmente.
- Organización visual de las actividades: Utilizar apoyos visuales en el hogar que le faciliten organizar su tiempo y recordar sus pendientes. Por ejemplo, confeccionar junto a él un calendario o horario semanal visible, donde se marquen claramente las horas de estudio, descanso y actividades recreativas. Para las tareas diarias, emplear listas de verificación (checklists) paso a paso que él pueda ir marcando conforme complete cada parte de un trabajo largo. De esta forma, evitará sentirse abrumado por la totalidad de la tarea y podrá concentrarse en un paso a la vez, teniendo una sensación de progreso al tachar cada elemento realizado.
- Refuerzo positivo y manejo de la frustración: En casa, es clave reforzar el esfuerzo y la perseverancia más que los resultados inmediatos. Felicitarlo por ejemplo con frases como "Veo que te has esforzado mucho en este dibujo/cálculo" incluso si tomó más tiempo de lo esperado. Celebrar sus fortalezas abiertamente –por ejemplo, su gran memoria para datos de interés o su habilidad con rompecabezas—para que comprenda que cada persona aprende a su propio ritmo y que sus capacidades son valiosas. Si se frustra por no terminar tan rápido como otros niños, escuchar sus preocupaciones con empatía y recordarle que lo importante es que está avanzando. Un ambiente familiar que transmita paciencia, comprensión y estímulo fortalecerá su autoestima y resiliencia.
- Juegos y actividades para entrenar la atención: Incorporar en la rutina familiar juegos divertidos que a la vez ejerciten su atención y rapidez sin que lo sienta como "más tarea". Pueden ser juegos tradicionales de mesa (como Memory, Dónde está Wally, Dominó, etc.) o pequeñas competencias en familia, por ejemplo: contar cuántos coches de un color aparecen en la calle durante 2 minutos, buscar letras específicas en una página de un libro o revista y tacharlas lo más rápido posible, decir en voz alta una categoría

(animales, comidas) y turnarse para nombrar elementos de esa categoría acelerando el ritmo, entre otros. Este tipo of actividades, presentadas de forma lúdica, le permiten **practicar la velocidad de procesamiento y la concentración** de manera amena, y pueden convertirse en un momento positivo compartido con padres o hermanos.

- Salud física y hábitos que influyen: Asegurarse de que el niño duerma lo suficiente y mantenga hábitos de vida saludables. Un buen descanso nocturno y una alimentación equilibrada son fundamentales, ya que el cansancio o una dieta inadecuada pueden empeorar la lentitud cognitiva y la distractibilidad. Del mismo modo, promover la actividad física regular (andar en bicicleta, deportes no competitivos, juegos al aire libre) le ayudará a liberar energía, mejorar su atención posterior al ejercicio y reducir el estrés o la ansiedad que pudiera sentir frente a sus tareas.
- Apoyo profesional y seguimiento en casa: Si bien las estrategias mencionadas suelen ser efectivas, cada niño es único. Observar en casa cómo responde el niño a estos cambios y mantener comunicación abierta con sus terapeutas y profesores es fundamental. En caso de que las dificultades de atención persistan y perjudiquen significativamente su desempeño o estado emocional, sería conveniente consultar con un especialista médico, como un neurólogo o psiquiatra infantil, para una evaluación más amplia. El objetivo de cualquier intervención médica (ya sea psicoterapéutica o farmacológica) sería facilitarle su día a día, no "medicalizarlo" sin necesidad, por lo que esta decisión debe tomarse en conjunto con profesionales de confianza. Mientras tanto, continuar apoyándolo en el hogar con paciencia y consistencia, y mantener las líneas de comunicación escuela-familia activas, garantizará que el niño reciba un soporte integral.

En resumen, tanto el entorno terapéutico como el educativo y familiar deben trabajar en conjunto para ayudar al niño a desarrollar todo su potencial. Con las adaptaciones adecuadas, el entrenamiento específico y un apoyo afectivo constante, el niño podrá aprovechar sus notables capacidades de memoria y aprendizaje, al mismo tiempo que supera —o aprende a compensar— las dificultades en la velocidad de procesamiento y la atención sostenida. Esto no solo mejorará su rendimiento académico, sino que, sobre todo, fortalecerá su seguridad en sí mismo y su bienestar emocional, sentando bases sólidas para su desarrollo futuro.

Ps. Christhopher Mejias P.

Mg. neuropsicología infantil

Mg. neuropsicología infantil postítulo en TBCS

N° de registro de MINEDUC 85138